

**La función simbólica y material en la intermediación de los usos políticos del agua en Ecatepec**

**Hugo Hernández Gamboa<sup>1</sup>**

**Rosa Ynés Alacio García<sup>2</sup>**

**Contenido**

La función simbólica y material en la intermediación de los usos políticos del agua en Ecatepec .....	1
Introducción .....	1
¿Qué dice la literatura sobre los intermediarios? .....	3
El capital social y los intermediarios .....	7
El capital social y los intermediarios del agua en Ecatepec .....	8

**Introducción**

El uso político y electoral de los servicios públicos, de políticas públicas, de programas sociales y de recursos naturales, se define por lo general en la literatura como clientelismo político. Entendiendo el clientelismo como un intercambio personalizado de favores, bienes y servicios por apoyo político y votos (por subordinación política) (Gay, 1997; Auyero, 2002; Schedler, 2004).

En México, los estudios que tratan el uso político a partir de dicha relación jerárquica directa patrón-cliente tienen una larga tradición; en parte, tiene que ver la concepción del clientelismo como uno de los principales pilares que sostuvieron al sistema político mexicano a todo lo largo del siglo pasado.

---

<sup>1</sup> Estudiante de Doctorado en Ciencias Sociales con línea de Investigación en Sociedad y Territorio, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, correo de contacto: [hugohernandezgamboa@gmail.com](mailto:hugohernandezgamboa@gmail.com)

<sup>2</sup> Doctora en Estudios Sociales con Línea en Procesos Políticos por la UAM- Iztapalapa. Profesora Investigadora en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Plantel Cuauhtémoc, correo de contacto: [rosaynesalacio@ymail.com](mailto:rosaynesalacio@ymail.com)

El clientelismo político es una práctica política arraigada y generalizada en el sistema político que ha generado por un lado, un proceso de inclusión diferenciado entre los activistas, intermediarios, clientela y líderes políticos de los partidos políticos tradicionales y por el otro lado, varios sectores excluidos de las relaciones clientelares sea porque no entran en esta lógica o porque no tienen capacidad para entrar. (Castro, 2000:19)

No obstante, algunos autores como Wolf (1956), Auyero (1997, 2002) y Hernández (2006), entre otros, señalan que el clientelismo debe ser estudiado como una relación de mayor complejidad en donde, además de patrones y clientes, se encuentran *intermediarios/mediadores/brokers* que funcionan como la parte articuladora del intercambio, “como agente[s] de transmisión de intereses y necesidades” (Cárcar, 2008:61), como *bisagras políticas*.

Muchos son los trabajos que dan importancia a estos articuladores políticos, tanto en cuestiones teóricas (Wolf, 1956; Archer, 1990; Cárcar, 2008; Stokes, Dunning, Nazareno y Brusco, 2012) como en análisis de casos empíricos (Auyero, 1998; Cobilt, 2010; Hevia, 2010; Contreras, 2012; Posadas, 2013). En este texto se propone una discusión que pone énfasis en un caso concreto: el análisis de los intermediarios y relación con el capital social, específicamente en los usos políticos del agua.

Por lo que para este análisis, partimos de dos supuestos: 1) entender que las nuevas complejidades que presentan los recientes escenarios políticos en metrópolis como la Ciudad de México, requieren de diferentes y nuevos esfuerzos por parte de los partidos políticos para mantener asegurado el intercambio clientelar, y, sobre todo 2) concibiendo el clientelismo, y el accionar de los intermediarios “[..] como una manifestación del capital social [es decir,] como un intercambio permanente de bienes (materiales y simbólicos), a partir del cual se obtienen beneficios que fundamentan la solidaridad de la relación (Arriagada, 2013:1).

Por lo anterior, hablar del clientelismo “tradicional” (patrón-cliente) para realidades tan complejas, como las actuales – principalmente en ámbitos urbanos – se puede concebir como una cuestión anacrónica en los análisis. Es entonces que desde esta perspectiva analítica, que considera el clientelismo como una relación compleja que va más allá del

intercambio simple de votos por favores, intentamos identificar patrones de capital social en el accionar de los intermediarios como parte de las relaciones de poder por el líquido, en un municipio de la Zona Metropolitana del Valle de México, Ecatepec.

Lo que se pretende en este texto, es insertarnos en la discusión teórica de las funciones (materiales y simbólicas), características e intereses de los intermediarios en el “engranaje clientelar” del agua. Aquí buscamos responder la pregunta: ¿Cómo discutir a los intermediarios desde sus funciones materiales y simbólicas? ¿Qué papel juegan los intermediarios del agua?

### ¿Qué dice la literatura sobre los intermediarios?

Para algunos autores, los intermediarios “constituyen aristas del aparato político, [...] desde la cual los partidos y el gobierno gestionan la pobreza urbana” (Hurtado, 2013:74). Pues la tarea de estos actores es la de vincular y mediar “la relación entre un candidato y/o partido político y los ciudadanos [en la mayoría de las ocasiones], regulando el intercambio de bienes o servicios por votos y/o apoyo político” (Cobilt, 2010:4), y/o subordinación política.

El vecino o líder de la colonia, el intermediario, puede o no pertenecer a un partido político o/y ser servidor público. El vecino o líder encuentra para la práctica informal de la intermediación la complicidad en los actores formales, es decir la creación de articulaciones con el objetivo, por una parte, de acceder a servicios públicos, políticas públicas o programas sociales, y por otra parte, la de generar apoyo y clientelas políticas (Davis, 2012).

Algunos autores señalan que la aparición de intermediarios y el número de los mismos está relacionada con los niveles de marginalidad de la localidad, se presupone que los territorios “más marginales son propicios para el establecimiento de gestores o líderes porque tienen más demandas que atender” (Hurtado, 2013:81).

Las múltiples amenazas ambientales a las que se enfrentan, según se dice, los empujan a buscar protección bajo el abrigo de intercambios clientelares. Carentes de recursos tanto económicos como políticos, parecen no tener más remedio que sacrificar sus derechos políticos a cambio de recompensas materiales. (Schedler, 2004:63)

Parecería que la asistencia que proporcionan los intermediarios, a diferencia de lo que dicta el clientelismo “tradicional”, es un asunto cotidiano y personalizado, no es una cuestión que se limite a los tiempos electorales (Auyero, 1998). La importancia de esto radica en el hecho de que no solamente se requiere de asistencia, o en su caso servicios que abastezcan en épocas electorales, por ejemplo el agua.

A continuación se transcribe un diálogo de la entrevista que realiza Javier Auyero (1998) a una vecina de la municipalidad de Villa Paraíso en Buenos Aires Argentina, con el propósito de ilustrar la participación de los intermediarios.

*Entrevistador:* ¿A quién llama cuando necesitan el camión del agua?

*Vecina:* Busco a Juancito [intermediario, *ndlr*]...

E: ¿Y cuando necesita algún trámite en la municipalidad?

V: Juancito...Juancito...(sonriendo).

E: ¿Cómo entró al Plan Vida?

V (riendo): Juancito me anotó...

E: ¿Y en el Plan País?

V: Nos anotamos en la esquina...

E: ¿A través de Juan?

V: ...siempre Juancito...Juancito está siempre en el medio...(Auyero, 1998:13)

En suma, el intermediario funciona como una articulación informal del gobierno, que distribuye los programas de asistencia social y busca resolver los conflictos cotidianos de manera cercana y personal, haciendo favores que después serán cobrados.

Sin embargo, como ya se había mencionado anteriormente, no se debe dejar de lado el hecho de que “las redes clientelares no sólo se activan en los periodos electorales, sino que sirven para resolver problemas de supervivencia de los clientes” (Hevia, 2011:212). Y es aquí donde radica la importancia de la cuestión en discusión, el capital social, pues haciendo referencia a Pierre Bourdieu, Arriagada (2013), bien señala que,

El intervalo temporal [en las relaciones clientelares] opera, entonces, como pantalla entre obsequio y contraobsequio, de manera de que ambos actos parecen actos únicos y desvinculados [por ejemplo, el agua y el apoyo político, *ndlr*]. Esto le permite al receptor vivir su obsequio como un obsequio sin devolución y al que devuelve, vivir su obsequio como gratuito y no determinado por el obsequio inicial.

Como es posible observar, la relación clientelar y el accionar de los intermediarios, puede también ser analizada a través del capital social de los participantes en el intercambio. Más adelante volveremos sobre el tema.

En el mismo trabajo que realiza Javier Auyero (1998) se pueden recoger distintas opiniones sobre los intermediarios. Una de tantas, señala a los *brokers* como “políticos que sólo piensan en su propia manera de ascender en la jerarquía política” (p.11). Es decir, como actores que interceden y usan la carencia con fines, entre otros, políticos, de acceso a puestos con cierto poder.

Pero no es una relación ni lineal ni unilateral, la de los intermediarios. Según Elizabeth Cobilt (2010):

El patrón y el intermediario dependen mutuamente uno del otro, generalmente en una relación de conveniencia. Del primero depende el flujo de recursos. Por su parte, el intermediario funge como representante o “cara” del patrón ante su comunidad. A través de la función que desarrolla el intermediario, el patrón tiene conocimiento de las problemáticas cotidianas de esa colonia, y busca las soluciones pertinentes, con el objetivo de ser conocido y en un momento dado apoyado (p.5).

Existen distintos trabajos que buscan señalar las principales causas que generan la aparición de los intermediarios; se han encontrado dos principales tesis: 1) el grado de marginalidad y marginación donde se asientan dichos intermediarios, y 2) la proximidad entre patrón y cliente, el tamaño del territorio y el tipo de prestación que se otorga. (Cobilt, 2010)

Los análisis que toman como referencia el grado de marginalidad o marginación para dar respuesta a la aparición de los intermediarios se centran, principalmente, en los usos políticos de los programas sociales asistenciales, en el entendido de que se “gestiona” y se hace uso de la pobreza (Hevia, 2010; Hurtado, 2013).

El intermediario aprovecha su posición (como funcionario público) o sus relaciones con actores clave, para *gestionar* las demandas ciudadanas. Para esta tesis que trata sobre los intermediarios, ellos hacen su aparición “desde la instalación misma de las colonias populares, [...] recurrente de los marginales hacia el sistema”. (Hurtado, 2013: 290)

“El Estado de los pobres” se presenta a través de múltiples fragmentos (a través de un programa social, de un candidato, de un funcionario local o un funcionario estatal). En toda esa cadena de intermediaciones, el Estado toma cuerpo, la política se hace inteligible y la acción se torna estratégica. (Hurtado, 2013: 270)

La otra tesis señala a la proximidad entre patrón y cliente, el tamaño del territorio y el tipo de prestación que se otorga como las principales causas para poder explicar cómo es que los intermediarios aparecen en distintos territorios más allá de los bajos o altos niveles de marginalidad o marginación (Cobilt, 2008). Elizabeth Coblit (2008) trata esta segunda tesis, planteando que:

En el surgimiento de una mayor competencia resulta cada vez más difícil convencer y controlar el cumplimiento de los acuerdos por parte de los ciudadanos, motivo por el cual algunos partidos políticos buscan a un líder local que conozca e incluso comparta los problemas cotidianos de sus vecinos. [...] En este nuevo clientelismo hay, entonces, algo más que favoritismo-nepotismo, distribución particularista de recursos o engaño ideológico a favor de los intereses de las élites políticas y económicas. [...] [En este tipo de clientelismo se] Maneja la escasez no con base en criterios universalistas, sino particularistas. [...] Deja afuera a todos aquellos que no conocen a los intermediarios indicados, así como a los que se rehúsan a jugar el juego asimétrico de la generosidad y el agradecimiento (pp.24-26).

Es decir, los intermediarios se instalan como canales de comunicación entre el partido político y los ciudadanos. Como un igual empático y conocedor de los problemas, ***generoso pero en espera de agradecimiento***.

En suma, se puede matizar que el concepto de intermediarios destaca que esta relación de mediación: 1) no es directa, pues existen por lo general más de dos actores involucrados, 2) no responde únicamente a fines electorales, 3) existen diferentes tipos de intermediaciones, y 4) los actores involucrados pueden pertenecer o no a organizaciones político-electorales.

En resumen, el estudio de los intermediarios políticos ha ayudado al re-entendimiento (resignificación) de las relaciones políticas que se tornan como clientelares. Sin embargo, quedaría por responder las preguntas: ¿son los intermediarios una manifestación de capital social? ¿Qué papel juega el agua como recurso vital en esta relación?

## El capital social y los intermediarios

Según Cesar García (2013), en un artículo que escribió para el periódico *El país*, señala que “en sociedades con frágiles mecanismos democráticos, al individuo sin capital social no le queda más remedio que conectarse a redes de influencia buscando atajos para superar sus carencias”.

Para el Banco Mundial, el capital social “se refiere a las instituciones y normas que conforman la cantidad y calidad de las interacciones sociales de una sociedad” (2000). En el mismo sentido Putnam (1993) señala que el capital social puede entenderse como los aspectos de las organizaciones sociales, como las redes, las normas y la confianza que facilita la acción.

Por su parte la CEPAL (2013) indica que, “el capital social puede ser entendido como un activo de cooperación y reciprocidad que reside en las relaciones sociales, y que puede redundar en beneficios y/o movilización de recursos para individuos y grupos”.

La reciprocidad es parte del capital social. El capital social parte de que “Si A hace algo por B y confía en que B le corresponderá en el futuro, esto establece una expectativa en A y una obligación en B [por ejemplo, los intercambios cotidianos, el servicio de agua, *ndlr*]. Esta obligación puede entenderse como una especie de nota de pago en manos de A para su cumplimiento en manos de B [el apoyo político, la subordinación política, *ndlr*]” (Coleman, 2001:51). Justo lo que mencionamos anteriormente. La relación clientelar, específicamente la relación de los intermediarios se basa en la correspondencia obsequio contraobsequio, fundando el imaginario de que ambos actos parecen actos únicos y desvinculados.

Los intermediarios, intercambian simbólicamente recursos de capital social. En la red clientelar, cliente-intermediario-patron, “la información [los programas sociales, los recursos naturales, etc. *ndlr*] como capital social fluye[n] desde los políticos hacia los ciudadanos bajo la forma de orientación sobre cómo acceder a contactos [intermediarios]

que les faciliten contar con recursos de la política pública o bien sobre cómo acceder directamente a estos recursos”.

Aunque la acción del capital colectivo, en las prácticas clientelares, permiten “la obtención de bienes escasos a través de emprendimientos o acciones colectivas”. Y no obstante, el clientelismo es concebido en este sentido como una manifestación del capital social, no debe dejar de verse como uno de los efectos no deseados del mismo, tal como algunos autores advierten (Durstun *et al*, 2003:7), es decir como actos enmarcados en la corrupción.

En suma, el tratamiento del concepto encuentra su riqueza en “el hecho de que ciertas normas, valores y prácticas que forman parte del patrimonio comunitario local, constituyen recursos que pueden ser estimulados para fortalecer a los actores sociales y dar sustentabilidad a la intervención estatal” (Cepal, 2013). Puede decirse que el capital social, al igual que el accionar de los intermediarios “consiste en rasgos de organizaciones sociales, como redes, normas y confianza que facilitan la acción y la cooperación en beneficio mutuo” (Putnam, 2003<sup>a</sup>:35).

### **El capital social y los intermediarios del agua en Ecatepec**

En un ambiente de escasez hídrica, para los ciudadanos el poder significa acceder o dar acceso al recurso. A partir de los recorridos realizados en Ecatepec se ha podido identificar que los usuarios-consumidores de agua, tienen una percepción de precariedad del recurso. Esta percepción “obliga” a los ciudadanos a actuar, lo que favorece al surgimiento de nuevas interrelaciones.

La actuación de los intermediarios se centra en dar respuesta a las necesidades inmediatas: la falta de agua o la percepción que ello produce. El agua, los programas sociales, los permisos para cerrar las calles, etc., son productos cotidianos para intercambio.

En las visitas realizadas a colonias en Ecatepec se pudo notar que el reclamo y la exigencia de los líderes a las autoridades –los líderes pueden ser identificados como intermediarios aquí –, es el campo propicio para la acción política.

En Ecatepec, según señalan algunos trabajos, el clientelismo y los intermediarios surgieron a partir del crecimiento poblacional desmedido y los asentamientos irregulares y desordenados (Olivera, 1991; Red de Acción por el Agua, 2009). Ello ha propiciado

dinámicas de abuso y dependencia entre la población y las diferentes fuerzas políticas. Ya que [entre otras cuestiones] el fraccionamiento de los terrenos se realizó de manera irregular, [...] lo que *desaceleró* la dotación de servicios por un lado y por otro lado [debido a la misma escasez de servicios, *ndlr*] incrementó el potencial clientelar de los partidos políticos. (Red de Acción por el Agua, 2009:3).

Es decir, existen prácticas institucionales y normas que fomentan el capital social de bisagra vinculado al proceso de distribución del hídrico. En Ecatepec se gestiona y cobra la intermediación por el agua, fomentando vínculos de confianza hacia los usuarios y cercanía negociadora con los políticos.

El territorio de Ecatepec se encuentra en la actualidad habitado y fraccionado, no obstante, el uso político de la dotación de servicios aún se mantiene (Ramírez, 2006).

El estilo regido por la costumbre [las instituciones] y la cultura política [...] las percepciones de tener que “atinarle al líder correcto” o ver si “es mi cuate o no es mi cuate” están íntimamente relacionadas con las relaciones clientelares y mediadas [...] y con las concepciones del agua como problema y como bandera política (Cabestany, 2013:139)

En Ecatepec, a partir de la observación realizada se ha podido notar que la obtención de bienes escasos, como el agua potable, se da a través de emprendimientos o acciones colectivas, es decir a través del capital social. No obstante, las acciones colectivas se encuentran mediadas por el actuar de los intermediarios, proceso que tiene origen en el poblamiento del territorio, “casi” constituye un patrimonio comunitario local, y una fuente de recursos de movilización política.

En Ecatepec, existen frágiles mecanismos democráticos, lo cual provoca que individuos sin capital social, busquen conectarse a redes de influencia [clientelismo, intermediarios] buscando atajos para superar sus carencias hídricas. Los intermediarios líderes, realizan sus actividades para la obtención cotidiana de algunas formas de poder. En dicho contexto, una hipótesis es que los partidos políticos se convierten en actores *pasajeros*, que negocian --el

voto, por ejemplo-- con los líderes de la colonia. Y el agua es un recurso importante que está en el centro de la negociación.

Los partidos políticos son relegados, porque las articulaciones o los “satélites personales” como los llama Auyero (2002) con los cuales cuenta el líder son los que hacen el trabajo.

A partir trabajo de campo se encontró que la labor de confianza por parte del intermediario es cotidiana, y no necesariamente electoral. La fuerza de la autoridad de los intermediarios en Ecatepec, está sujeta al proceso electoral, pero no dependen exclusivamente de él, pues usan ese tiempo para negociar las legitimidades acumuladas.

Sobre el trabajo de campo, el contacto con los intermediarios se realiza siguiendo el recorrido de pipas, ubicando los lugares donde se detiene en cada distribución, charlando con los beneficiados, y ubicando la red de confianza hacia el intermediario. En algunos casos existen intermediarios en disputa por la cobertura en la distribución del servicio.

¿Por qué destacar la importancia del capital social? Existen condiciones previas, culturales y económicas, sin embargo, Ecatepec tiene una red histórica de intermediarios del agua, construida a través de vínculos de confianza, y de apoyo con retorno, que ha sido aprovechada por los gobernantes locales, no obstante, esta situación no ha detenido la alternancia, lo que deja entrever la fragilidad que existe hacia las apoyos partidistas.

### **Consideraciones finales**

Aquí se considera importante hacer más explícito cómo desde un problema ambiental, en este caso la escasez y precariedad del líquido, emergen prácticas con ciertas características de informalidad para la gestión “oportuna” del recurso.

No obstante, dichas acciones han propiciado la aparición de actores, intermediarios, que más allá de una relación clientelar, de un oportunismo en períodos electorales, da pie a que se generen negociaciones políticas cotidianas que disparan vínculos de relaciones construidas en el eje favores-agradecimiento.

En muchos sentidos, dicho análisis de las relaciones clientelares, resalta la pertinencia de un análisis que busca tratar de descifrar nuevos roles, nuevos procesos y sobre todo nuevos significados. Se ha intentado aquí, tal como Durand lo sostiene, destacar “ambientes politizados (politicised environments)”, para hablar de “situaciones en las cuales los actores ocupan posiciones disímiles de poder y cuentan con recursos diferenciados para hacer valer sus intereses”. Se ha intentado hacer referencia a normas, valores y prácticas que forman parte del patrimonio comunitario local en la problemática hídrica en Ecatepec.

### Bibliografía

Archer, Ronald. (1990) “The transition from traditional to broker clientelism in Colombia: political stability and social unrest”, Working Paper #140, Helen Kellogg Institute for International Studies, pp.12-24.

Arriagada, E. (2013). Clientelismo político y participación local. El rol de los dirigentes sociales en la articulación entre autoridades y ciudadanos en Santiago de Chile, en *Polis*, No.36.

Auyero, Javier (2002). Clientelismo político en argentina: doble vida y negación colectiva, en *Perfiles Latinoamericanos*, junio, núm. 020, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Distrito Federal, México, pp. 33-52.

Auyero, Javier. (1997) ¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo, Losada, Buenos Aires.

Auyero, Javier. (1998) “Desde el punto de vista del cliente. Repensando el tropo del clientelismo político”, en *Apuntes de investigación*, CECYP 2/3, pp. 55-83.

Banco Mundial (2000) Página sobre pobreza y capital social [www.worldbank.org/poverty/scapital/index.htm](http://www.worldbank.org/poverty/scapital/index.htm)

### Bibliografía

Cárcar, Fabiola. (2008) ¿Cómo aproximarse al problema del clientelismo político? Distintos marcos de análisis para el caso argentino, en *Revista Miríadas*, año 1, núm.2, julio-diciembre 2008, IDICSO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Del Salvador.

Castro, Roque. (2000). Siete obstáculos para la participación ciudadana. El municipio de Yoro-Honduras. Informe final del concurso: Democracia, derechos sociales y equidad; y Estado, política y conflictos sociales. Programa Regional de Becas CLACSO.

Cepal, (2013). Formación y pérdida de capital social comunitario mapuche: cultura, clientelismo y empoderamiento en dos comunidades, 1999-2002, en <http://www.cepal.org/es/publicaciones/6036-formacion-perdida-capital-social-comunitario-mapuche-cultura-clientelismo>.

Cobilt, Elizabeth (2008). Entre el cliente y el patrón: la intermediación política en los periodos de latencia, Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Académica México, FLACSO.

Cobilt, Elizabeth (2010). Cambios y continuidades en la vinculación entre intermediarios y partidos políticos a través de instituciones informales en la Ciudad de México, II Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales México 2010, 26, 27 y 28 de mayo, Ciudad de México.

Coleman, J. (2001). Capital social y creación de capital humano, en *Zona Abierta*, N°94/95, pp. 47-81.

Contreras, Gonzalo. (2012) “Redes de intermediación política en Chile: Retomando la discusión sobre los brokers políticos en el Chile post-autoritario”, Documento de trabajo, Cuarto Congreso Uruguayo de Ciencia Política, “La Ciencia Política desde el Sur”, Asociación Uruguaya de Ciencia Política, 14-16 de noviembre de 2012.

Davis, Diane. (2012) Fundamentos analíticos para el estudio de la informalidad: una breve introducción, en *Informalidad urbana e incertidumbre. ¿Cómo estudiar la informalización en las metrópolis?*, De Alba, F. y Lessemann, F. (coord.), Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Durston, J. y Duhart, Daniel (2003). Formación y pérdida del capital social comunitario mapuche, cultura, clientelismo y empoderamiento en dos comunidades, 1999-2002 CEPAL/ONU, Santiago de Chile.

García, C. (2013). La enfermedad del clientelismo, en *El país*, revisado en [https://elpais.com/elpais/2013/02/27/opinion/1361989271\\_390184.html](https://elpais.com/elpais/2013/02/27/opinion/1361989271_390184.html).

Gay, Robert. (1997). Entre el clientelismo y el universalismo. Reflexiones sobre la política popular en el Brasil Urbano. En Auyero, J. (Comp.) *¿Favores por votos?*, Estudios sobre clientelismo político contemporáneo. Editorial Losada. Buenos Aires. Pp. 67-92.

Hernández, Edgar (2006). El clientelismo en México: los usos políticos de la pobreza, en Espacios Públicos, febrero, año/vol. 9, núm. 017, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 118-140.

Hevia, Felipe (2010). Uso político de programas sociales y nuevos intermediarios institucionales: el Programa Progres/Oportunidades en el sur de Veracruz, en Destacados, núm. 34, septiembre-diciembre, 2010, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Hurtado, Edison (2013). "El trabajo político. Prácticas políticas e intermediación de demandas urbanas en colonias populares de Tlalpan, Ciudad de México, 2009-2012", Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología, El Colegio de México, México.

Posadas, Mercedes (2013). Sistema clientelar, mediaciones y elecciones de alcalde durante el siglo XXI en Cartagena de indias, documento de trabajo, en Palabra Que Obra, Universidad De Cartagena, vol.13, fasc.13, pp.164 -189.

Putman, R. (1993). Haciendo democracia en el trabajo, Universidad de Princeton.

Putnam, Robert (1993), Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy, Princeton University Press.

Schedler, Andreas (2004). El voto es nuestro. Cómo los ciudadanos mexicanos perciben el clientelismo electoral, en Revista Mexicana de Sociología, 66, núm. 01, México.

Stokes, S., T. Dunning, M. Nazareno y V. Brusco (2012) "Brokers, Voters, and Clientelism", Yale University y Universidad Nacional de Córdoba.

Wolf, Eric (1956). Aspects for Groups Relations in a Complex Society: Mexico, American Anthropologist, vol. 58, núm. 6, pp. 1065-1978.